

El deliberado silencio o la ruidosa polémica que acompañaron a muchas de las obras de Miguel Sánchez-Ostiz, sobre todo a partir de su novela 'Las pirañas' (1992), no deben hacernos olvidar que comenzó como poeta y que lo ha seguido siendo como un hilo cordial que une su incansable dedicación a los más diversos géneros literarios.

Alfredo Rodríguez, un poeta que ha puesto lo mejor de su empeño en promocionar a otros poetas, sobre todo a su maestro, José María Álvarez, rescata en 'Geografía de la ventura' una muestra significativa de una poesía a la que pocos prestaron atención en su momento, pero que ha envejecido bastante menos que tantas de las que en los años setenta y ochenta acapararon los lectores.

Uno de los escritores a los que más constantemente ha prestado atención Sánchez-Ostiz ha sido Pío Baroja. La culminación de sus afanes barojianos –que, muy en su estilo, le llevaron a enfrentarse con la familia del escritor– se encuentra en 'Pío Baroja a escena', «una biografía a contrapelo» –así se titulaba que se lee con la misma pasión con que fue escrita y que constituye una de las obras maestras del género.

En Baroja, en cierto Baroja, pensamos al comenzar a leer los versos de Sánchez-Ostiz. No en el Baroja de las 'Canciones del suburbio', con sus ripiosos octosílabos, llenos sin embargo de encanto, sino en el de tantas páginas en prosa como el 'Elogio sentimental del acordeón' o las viñetas que acompañan a los capítulos de la trilogía 'Agonías de nuestro tiempo'; en el Baroja de

Contra el tiempo

Poesía. Con edición de Alfredo Rodríguez, esta antología compila la producción poética de Miguel Sánchez-Ostiz desde sus inicios a la actualidad

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



ensoñaciones aventureras de 'La estrella del capitán Chimista' o 'Las inquietudes de Shanti Andía'. Un buen ejemplo lo encontramos en el poema 'Llévame al fin del mundo', incluido en un libro de 1982: «Hazme escuchar la música de las constelaciones, / llévame donde los ríos aparecen inmóviles, / donde las mariposas nocturnas fosforescen / como una verde lluvia seca y cálida, / enséñame las selvas solemnes y silenciosas como templos / y las ciudades muertas de Tartaria / con rosas de arena en sus jardines. / ¡Goletas hacia las islas de la canela! / Haz que conozca todos los perfumes de más allá del canal de Suez...». Y sigue la enumeración: «Llévame contigo en la primera caravana de la seda, en la Nave de los Locos, / hazme invisible contigo en el María Celeste, / escóndeme al paso del Barco de la Muerte».

A esos viajes soñados a un lugar en el fin del mundo, fuera del mundo, les seguirán otros rea-



GEOGRAFÍA DE LA VENTURA
MIGUEL SÁNCHEZ-OSTIZ
Selección y prólogo de Alfredo Rodríguez. Editorial: Bartleby Editores. Madrid, 2024. 171 páginas. 14,95 euros

les, a los que ha dedicado excelentes libros, pero que no tendrán el mismo eco en su poesía, aunque buena parte de ella sea un 'Elogio de la errancia': «Y al final no hay casa que valga, / no hay casa que te defienda, / no hay casa que de verdad te acoga, / ni patria que merezca la pena».

Pero aunque «no hay casa que valga la pena», Sánchez-Ostiz se ha pasado la vida buscando su «casa de la vida», como diría Mario Praz, y al final creyó encontrarla en el valle del Baztán, cuyas trochas y veredas recorrerá incansable y cruzarán sus versos.

Hay muchos Sánchez-Ostiz en Sánchez-Ostiz. El de más inagotable seducción es el de los primeros libros, de versos y de prosas que tenían muy a menudo el aliento de lo poético, el de 'La negra provincia de Flaubert' o 'Mundinovi', miscelánea en cuyo prólogo se indica que dejó fuera todas aquellas escritas en los que advirtió «una excesiva

presencia de lo cotidiano, de la acritud de las circunstancias, de las bufonadas». Y añade una advertencia muy certera y que él pronto dejaría de tener en cuenta: «Lo desabrido, lo bronco y lo desapacible es algo que envejece mal».

Muchos de aquellos primeros artículos podían formar parte de una selección de su poesía, son poesía en prosa; a ratos, como ocurre en Baroja, más poética que la escrita en verso. En algún caso, así fue, como ocurre con las páginas en prosa tituladas 'Siempre amanece', incluidas en 'Invención de la ciudad', donde hace recuento de su vida sin olvidar los objetos que llenan su casa, desde libros antiguos (un 'Alciato comido de ratones', un 'Dioscórides marcado con las huellas de varias generaciones de boticarios') hasta «un arcángel del barroco cuya policromía se enciende con el sol de la tarde» o «barcos encastrados en botellas que navegan en una niebla de polvo».

La exasperación contra la época que le ha tocado vivir también está presente en la poesía de Sánchez-Ostiz, pero hay en ella menos lugar para el impropio, para la «perorata del apesadado» (título de Bufalino que cita en algún poema) que en las novelas y es los últimos diarios, más confesionales. Pero toda su obra, tan personal y tan plural, casi inabarcable, no es, en el fondo, sino una diatriba contra el ultraje de los años, contra el tiempo que ni vuelve ni tropieza, que arrambla con todo y que nos envenena con una nostalgia de cosas que no sabemos si sucedieron alguna vez o solo fueron un sueño.



AQUÍ TODOS SOMOS BUENA GENTE
ASHLEY FLOWERS
Traducción: Pilar de la Peña Minguell. Editorial: Destino. 416 páginas. 20,90 euros

Hay pueblos que son como un cesto de vibras, lugares donde la falta

de alicientes invitan al paisanaje a despellarse los unos a los otros por una mezcla de aburrimiento, tradición y dosis ingentes de mala leche. Wakarusa, Indiana, 2.000 habitantes, es uno de ellos. Cuando Margot regresa años después, con un trabajo que se tambalea y un tío aquejado de alzhéimer, los fantasmas del pasado emergen como un géiser. En particular el del secuestro y asesinato sin resolver de su amiga January, una niña de 6 años cuya desaparición vuelve del revés la vida de su familia, donde todos parecen tener algo que ocultar y a quienes el pueblo entero juzga culpables, espoleados por la avidez de los medios y decisiones erróneas que son el leitmotiv de la trama. También la razón de ser del descenso a los infiernos de Krissy, la otra protagonista de este true crime que salta 25 años en el tiempo y transcurre entre diners de carretera, iglesias evangélicas y graneros del Medio Oeste, tierra de blancos que votan a Trump. **SERGIO GARCÍA**

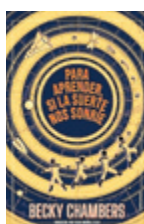


OBJETIVO CERO
ANTHONY MCCARTEN
Editorial: Umbriel. 352 páginas. 19 euros

Este libro quedó finalista del premio Willbur Smith al mejor libro de aventuras. Diez personas han sido seleccionadas para la prueba

beta de un innovador software de espionaje. Liderada por el prodigio de la tecnología Cy Baxter, Fusion puede rastrear a cualquier persona sobre la faz de la tierra. Con dos horas para empezar «De cero» –desaparecer de la red– cada Cero tiene treinta días para eludir los sofisticados equipos de captura enviados para encontrarlos. Quienes vencen a Fusion recibirán tres millones de dólares. Si el sistema de Cy demuestra su eficacia, el ganará un contrato de noventa mil millones con la CIA que revolucionará para siempre los sistemas de vigilancia.

Cero 10, Kaitlyn Day, se juega algo más importante que el dinero y mucho más personal de lo que Cy se habría imaginado. Kaitlyn necesita ganar para conseguir lo que quiere y Cy no se detendrá ante nada para hacer realidad sus ambiciones. Cuando el temporizador del juego llegue a cero, solo habrá un ganador



PARA APRENDER, SI LA SUERTE NOS SONRIE
BECKY CHAMBERS
Traducción: Pilar Ramírez Tello. Editorial: Crononauta. 262 páginas. 19 euros

Esta apreciable novela breve complementa la optimista visión del futuro

de la humanidad de Becky Chambers, pese a los graves problemas que la aquejan. Ofrece al lector la perspectiva de un cosmos bello y rebosante de vida, en diferentes formas y estadios de desarrollo, pero no circunscrito en exclusiva a nuestro planeta. Con ello pretende romper nuestra limitada visión antropocéntrica del universo, de que habitamos un oasis en un desierto galáctico. Nos traslada el sentido de la maravilla tan propio de la ciencia ficción. Encontramos detalles acerca de cómo sería hacer ciencia en un exoplaneta, especulación sobre posibles formas de vida que han seguido caminos evolutivos exóticos; maravillas que sirven de preámbulo a la eterna pregunta que aparece al final del libro: ¿es suficiente nuestro afán de conocimiento para justificar la enorme inversión en recursos humanos y materiales necesaria para llevar a cabo la exploración del universo? Algunos soñadores tenemos muy clara la respuesta. **M. VILLARREAL**



MARGARITA LANDI. LA RUBIA DEL VELO Y LA PISTOLA
JAVIER VELASCO OLIAGA Y MAUDY VENTOSA
Editorial: Alianza Editorial. 428 páginas. 19,90 euros

Esta biografía de Margarita Landi está basada en la más rigurosa do-

documentación y en los testimonios de quienes la trataron, con una vida privada tan apasionante como desconocida y que se lee como la más absorbente novela. Landi (Madrid, 2018-Asturias, 2004) fue una mujer luchadora que se inventó a sí misma como un personaje del género negro, del 'true crime' en el que era una especialista y con el que diariamente trataba. Tuvo una infancia difícil pero feliz, según ella, en la que perdió a su madre a los 7 años por una septicemia y en la que antes su padre se había fugado de casa con la criada. Tras el frío que debió de pasar en la Guerra Civil, y que le llevó a tener puesta la calefacción a tope el resto de su vida, comenzó a abrirse camino como cronista de la alta sociedad hasta que Eugenio Suárez, fundador de 'El caso' la ganó en 1953 para su causa. Allí cultivó su inolvidable imagen de Dama del Crimen con su pipa en la boca, su pistola en el bolso y su don para llegar a la escena del delito antes que la Policía. **I. E.**